

ARTÍCULO CORTO/ PRESENTACIÓN DE OBRA

“De lo que sin metáfora nos ha caído del cielo”

Una presentación del Pequeño Museo del Aerolito de Santa Rosa de Viterbo*

*OF WHAT WITHOUT METAPHOR HAS FALLEN TO US
FROM THE SKY. PRESENTING THE PEQUEÑO MUSEO DEL AEROLITO DE SANTA ROSA DE
VITERBO*

*DE AQUILO QUE, SEM METÁFORA, CAIU DO CÉU SOBRE NÓS. UMA APRESENTAÇÃO DO
PEQUEÑO MUSEO*

María Elvira Escallón**

.....
Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas
/ Volumen 10 - Número 2 / julio - diciembre de 2015
/ ISSN 1794-6670/ Bogotá, D.C., Colombia / pp. 217-224
.....

Fecha de recepción: 15 de junio de 2015 | Fecha de
aceptación: 3 de agosto de 2015. Encuentre este artículo
en <http://cuadernosmusicayartes.javeriana.edu.co/>

* Este proyecto ha sido realizado con el apoyo de la Beca de Creación Individual del Ministerio de Cultura, 2014. La investigación en los museos y bibliotecas en los Estados Unidos fue realizada con un apoyo de la Cancillería y la Embajada de Colombia en Washington en el 2013. La intervención de la recreación del corte de la réplica fue llevada a cabo en el Taller de Mecánica Industrial del Centro Don Bosco. Este proyecto ha contado con la asesoría científica del profesor Freddy Moreno, director del Observatorio Julio Garavito del Colegio Campestre.

** Artista plástica e investigadora visual. Profesora del Departamento de Artes Visuales de la Facultad de Artes de la Pontificia Universidad Javeriana.





H. Ward posando junto al aerolito.
Plaza de Santa Rosa de Viterbo
Autor desconocido, 1906.



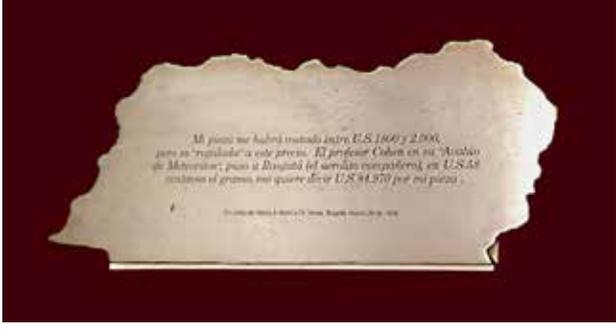
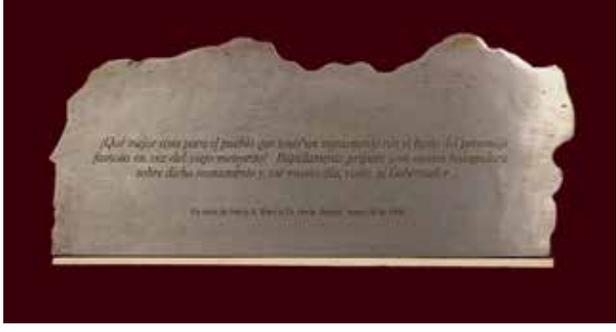
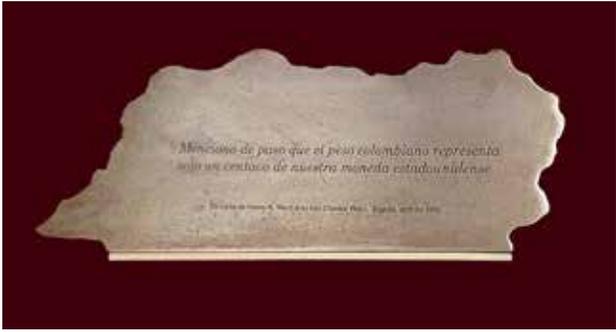
Meteorito en la plaza central de Santa Rosa de Viterbo.
Archivo histórico de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
Autor desconocido, 1906.



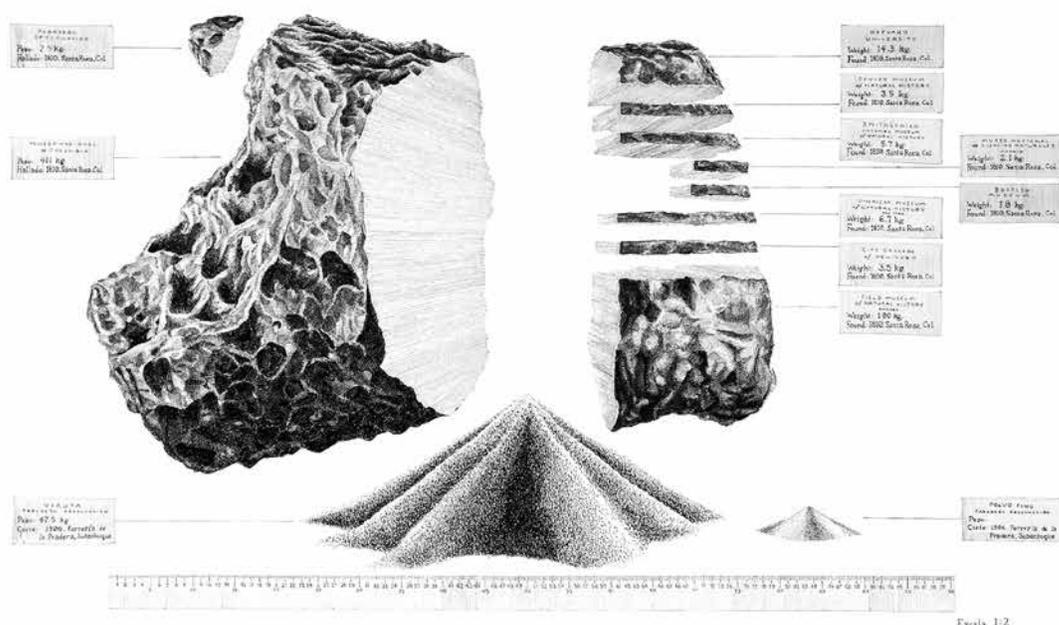
El aerolito en la Estación Central de Policía de Bogotá.
Biblioteca de Libros Raros. Universidad de Rochester, NY.
Fotografía de Ernesto Duperly, 1906.



Ferrería de la Pradera. Subachoque.
Biblioteca de Libros Raros. Universidad de Rochester, NY.
Autor desconocido, 1906.



EL AEROLITO DE SANTA ROSA DE VITERBO



Bogotá, 9 de Abril de 1906

“ESTE MINISTERIO, A NOMBRE DEL GOBIERNO, AUTORIZA A USTED, llevar a los Estados Unidos un fragmento de peso de tres quintales, tomado del Aerolito de Santa Rosa de Viterbo y manifiesta a usted que ve con gusto, que dicho fragmento vaya a figurar en la hermosa colección de aerolitos, de caracter universal, que con abnegación digna del mayor encomio ha logrado formar usted a costa de gastos ingentes e inauditas penalidades con el objetivo de enriquecer la ciencia”.

El aerolito de santa Rosa de Viterbo.
Grafito sobre papel
Dibujo encargado a Juan Peláez
2015



El aerolito y la Máquina: momento 1. Taller de metal mecánica, Colegio Don Bosco. Bogotá. Noviembre 2014.





Eclipse
Instalación en el Museo Nacional, 2014



El aerolito y la Máquina: momento 2. Fotografía de la escena del corte
Taller de metal mecánica, Colegio Don Bosco.
Bogotá. 2015.

“Según los estudiosos del cielo, un aerolito metálico (o meteorito) como el de Santa Rosa, es un fragmento del corazón de un planeta fallido, que posiblemente explotó hace millones de años en algún lugar remoto de nuestro sistema solar o incluso más allá de este”

En los últimos dos años, y luego de una investigación casi detectivesca en museos y bibliotecas, he venido dando forma a un pequeño museo: *El Pequeño Museo del Aerolito de Santa Rosa de Viterbo*. Actualmente *El pequeño museo* está constituido por una colección de documentos, un grupo de dibujos sobre escenas de la historia del aerolito, encargados al dibujante Juan Peláez, y un Departamento de Réplicas del Aerolito y de sus partes. La intención de cada uno de estos componentes, entre otras, ha sido la de proporcionar imágenes y materia a unas historias que sucedieron hace más de un siglo, pero que por su carácter y significado cada día cobran más vigencia.

El aerolito de Santa Rosa de Viterbo cayó el Viernes Santo de 1810 en cercanías del pueblo y el Sábado Santo fue encontrado por una niña. El aerolito servía como yunque en la herrería del pueblo en 1823 cuando dos célebres naturalistas de la época, en expedición por el territorio, lo encontraron, lo reconocieron como un aerolito metálico y lo compraron con gran entusiasmo para el Museo Nacional, constituyéndolo en la primera pieza de su acervo. Sin embargo, debido a su peso, más de 600 kilogramos, nunca lograron transportarlo a Bogotá.

A partir del reconocimiento por parte de los científicos, el aerolito cobró una importancia especial para las gentes de Santa Rosa. El pueblo le mandó hacer una columna dórica de piedra y lo situó orgullosamente en el centro de la plaza. Allí estuvo hasta 1906, cuando un norteamericano llamado Henry Ward, cazador de meteoros y proveedor de museos, llegó al país. Venía con el firme propósito de encontrar este aerolito y “salvarlo para la ciencia”. Al verlo en su pedestal, Ward ideó rápidamente un plan para obtenerlo: le propuso al Gobernador de la región un canje... Esta selección de piezas del *Pequeño Museo*, da cuenta de momentos claves de una singular cadena de eventos que se desata a partir de la llegada de Ward y su encuentro con las autoridades colombianas.

Hoy, más de 100 años después, el *Departamento de Réplicas del Pequeño Museo del Aerolito* se encuentra recreando y registrando en video un proceso memorable de principios del siglo pasado: el gran corte hecho al aerolito en 1906.

julio de 2015